

Empresa y familia. Actividades empresariales de la sociedad "Villarroya y Castellano" en Aragón (1840-1910)*

● LUIS GERMÁN ZUBERO
Universidad de Zaragoza

La sociedad "Villarroya y Castellano" (VC) constituye una de las más importantes sociedades mercantiles zaragozanas actuantes en Aragón durante la segunda mitad del siglo XIX. A mediados de siglo ya se había configurado como la más importante casa de comerciantes banqueros de Zaragoza en el momento de crearse (1845) la primera entidad financiera zaragozana moderna, la Caja de Descuentos de Zaragoza, desde 1856 Banco de Zaragoza.

La sociedad VC no se limitó a desarrollar las actividades propias de una casa de banca (compra-venta y descuento de letras de cambio), sino que desarrolló, asimismo, diversas iniciativas inversoras industriales de ámbito regional.

VC era una sociedad mercantil surgida dentro de un contexto familiar a finales de los años treinta. Uno de sus protagonistas fue Tomás Castellano Sanz, tudelano de origen (1809-Zaragoza, 1871), del que desconocemos casi toda su trayectoria vital hasta su vinculación familiar y comercial con un acomodado comerciante afincado en Zaragoza, Gaspar Villarroya Arpide (Pitarque, Teruel, 1776-Zaragoza, 1847)¹. En 1834, la única hija de éste, Isidra (1816-1862), casó con Juan Mulsa. Ese año Gaspar Villarroya constituyó con éste y con su sobrino Juan Francisco Villarroya Millán la sociedad "Villarroya, Hijo y Sobrino". En 1837 murió su yerno Juan de Dios y un año más tarde, a finales de 1838, la hija viuda, Isidra, contraía nuevo matrimonio con Tomás Castellano. Las capitulaciones matrimoniales nos indican la aportación de cada uno de ellos al matrimonio: 40.000 reales Castellano por 184.760 reales la novia. Al año si-

1. En 1836 Tomás Castellano había constituido por cuatro años una sociedad, "Brizulara y Castellano", disuelta en 1839, una vez casado y constituida la nueva sociedad "Villarroya y Castellano" (VC). Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Zaragoza (AHPNZ), notario M. Broto 11.XI.1839, referencia facilitada por M.I. López.

guiente, 1839, debió tener lugar la constitución de la nueva sociedad colectiva “Villarroya y Castellano” (VC)².

Las iniciativas industriales de VC (1840-1870)

Junto con las actividades bancarias propias de una casa de comerciantes banqueros –aunque poco conocida, en este caso, al no haberse conservado la documentación relativa a dichas actividades–, la sociedad se vinculó en la década siguiente a dos innovadoras actuaciones fabriles que mantuvieron hasta finales de siglo: la papelera y la harinera. Así, en 1846 participaban en la constitución de la sociedad comanditaria “Santiago Canti y Cia.”, dedicada a la fabricación de papel continuo, que contaba con una moderna factoría en Villanueva de Gállego³. Al término de la sociedad, en 1855 constituyeron una nueva, por un periodo de diez años, ya con la denominación “Villarroya, Castellano y Cia”⁴. La Contribución Industrial del país en 1857 señalaba para

2. La sociedad “Villarroya, Hijo y Sobrino” estaba integrada por Gaspar Villarroya que aportaba 200.000 reales, su sobrino Juan Francisco Villarroya Millán, con 8.000 reales, y su yerno Mulsá, que no aportaba “capital alguno por estar identificado el suyo con el de D. Gaspar Villarroya su padre, según lo pactado en la capitulación matrimonial” (*Registro... de Comerciantes (RC) de Zaragoza*, tomo 2, Escritura nº 11).

Las capitulaciones matrimoniales de T. Castellano e I. Villarroya en AHPNZ, notario M. Broto, 23.VI.1839. No hemos podido localizar todavía la escritura de constitución de la sociedad VC. No aparece en el citado tomo 2 del RC, único disponible en la actualidad. Sin embargo, los *Libros Cabreo de Industrias* del municipio ya recogen este año la sustitución de la inscripción comercial de Gaspar Villarroya por la de la sociedad “Villarroya y Castellano”. En estas circunstancias no es descartable que dicha sociedad estuviese integrada en un primer momento por Gaspar Villarroya, su sobrino y Tomás Castellano. Esta fecha de constitución desmiente, en todo caso, la afirmación de García Lasasa (1977:121) en el sentido del establecimiento de la casa bancaria “a principios del siglo XIX”. Gaspar Castellano murió en 1847. Juan Francisco Villarroya Millán y Tomás Castellano Sanz protagonizarían la nueva sociedad hasta la muerte del segundo, en 1871. En 1845 ya aparecen pioneramente constituyendo una sociedad en comandita, mediante una aportación única de VC de 200.000 reales, “Castellano y Sougués”. Asimismo, en 1846 constituyen la sociedad textil “Castellano, Forcade y Cia”, con B. Diego Madrazo, a la que los tres socios aportaban en total 800.000 reales, disuelta en 1848 reservándose VC la maquinaria y locales sobre los que construyeron ese año su fábrica de harinas. (RC, tomo 2).

3. Sociedad comanditaria constituida con un capital social de 880.000 reales, de los que S. Canti aportó 480.000, VC 320.000 y un ingeniero francés, Agustín Montgolfier, que iba a ser el director de la fábrica, 80.000 reales. La sociedad tenía una duración de ocho años (RC, tomo 2, nº 68). Al año de constituirse VC se consolidaron como socios mayoritarios con una participación de 480.000 reales; la gerencia de la sociedad pasó de manos de Canti a ser controlada por ellos directamente (RC, tomo 2, nº 98). Madoz (reed. 1985:237) en 1850 señalaba que en Villanueva de Gállego, municipio colindante con el de Zaragoza, existía “una fábrica de papel continuo conocida por *La Zaragozana*, perteneciente a D. Santiago Canti; su máquina planteada en 1846 consta de 6 cilindros que en 24 horas reducen a pasta de 50 a 60 arrobas de trapo, dando por cada minuto 30 pies de papel de 1,40 metros de ancho, el cual por medio del vapor se seca en el momento quedando ya en disposición de usarse. El coste de esta máquina solamente fue ya de 1.000.000 reales, poco más o menos, constituyendo éste con las 20 ó 30 casitas para los operarios, una pequeña población dependiente de la jurisdicción de Villanueva de Gállego” (la llamada Colonia San Vicente).

4. Con un capital social de 1.016.110 reales, VC participaban con 480.000, S. Canti con 456.110 (aportado en maquinaria) y el director técnico A. Montgolfier con 80.000. En 1859, VC traspasó a los hermanos

ese año un censo de 14 fábricas y 72 cilindros; la fábrica zaragozana contaba con cuatro de ellos.

El subsector fabril harinero, surgido en torno a mediados de siglo y que iba a experimentar un notable impulso en Zaragoza a partir del establecimiento de la red ferroviaria en los años sesenta, encontró uno de sus pioneros impulsores en VC. En 1848 –en ese momento sólo existían en Zaragoza otras dos fábricas harineras datadas en 1845– construyeron una moderna fábrica de harinas, sita en la carretera de Barcelona próxima al puente colgante sobre el río Gállego, con ocho muelas, que al año siguiente empezó a ofertar una producción estimada en 1500 arrobas de harina diarias (unos 18.900 Kg.)⁵. Esta fábrica se incendió en 1855, siendo totalmente reedificada en dos años ampliándose su maquinaria a dieciseis piedras; en 1862 empleaba a 19 operarios⁶.

Ambas actuaciones, papelera y harinera, fueron complementadas durante los años cincuenta con su participación en el primer núcleo metalúrgico surgido en Zaragoza alrededor de la sociedad “La Maquinista Aragonesa S. A.”, constituida por VC en 1853 con diversos ingenieros franceses, entre ellos Antonio Averly, que iba a actuar como director técnico⁷; la sociedad contaba con un horno de fundición y un taller de construcción de máquinas dotado con un horno para amoldar hierro de segunda fundi-

Ballarín Rubio todos sus derechos en la sociedad por 510.000 reales, ACNZ notario M. Broto, 29.VII.1859. En 1860, la *Guía de Zaragoza* (p. 301) señalaba: “Zaragoza posee una fábrica de papel continuo, llamada “La Zaragozana”, situada cerca del pueblo de Villanueva de Gállego, a la orilla derecha de este río, distante dos horas de la ciudad y en medio de una vega amenísima. En esta fábrica se encuentra toda clase de papeles y especialmente de impresiones; también se hace de tina”. La fábrica se encuentra toda clase de papeles y especialmente de impresiones; también se hace de tina”. La fábrica era movida por las aguas de la acequia del Rabal. En esta acequia, que parte del Gállego, se localizan –en el municipio de Villanueva y en el barrio rural zaragozano de San Juan de Mozarrifar– junto con “La Zaragozana” otras tres fábricas productoras de papel de tina, una cercana a ésta llamada ‘La Blanca’, propiedad de P. Polo, y otras dos en San Juan, propiedad de P. Alsina. Este núcleo papelero “rabalero” zaragozano se mantenía durante el primer tercio del siglo XX. A él se unió –como veremos más adelante, en nota 17– desde finales de los años sesenta la fábrica de papel sita en la otra orilla del Gállego, en el barrio rural de Montañana y ligada hidráulicamente a la acequia Urdán (vid. plano adjunto).

5. Madoz (o.c.: 377) “el edificio es un paralelogramo rectángulo de 160 pies de longitud y 40 de lateral, dividido en tres secciones, una en el centro y dos en los extremos: éstas son más elevadas que aquélla” ... la maquinaria “la impulsa las aguas de la caudalosa acequia Urdana, procedente del río Gállego”.

6. *La Guía de Zaragoza de 1860* (pp. 294-5) indica: “en el centro del cuadro que forma esta grandiosa fábrica hay un gran patio o corral de desahogo, y en él se hallan los almacenes de trigos, harinas y salvados de todas clases, y los talleres con todo lo necesario a la conservación de lo que en sí contiene. El frente principal del edificio, situado en la misma carretera de Cataluña es grandioso, con habitaciones espaciales para los dueños y para los empleados, y un pequeño oratorio donde se celebra misa los días de precepto”.

7. Esta sociedad anónima se constituyó con un capital de dos millones de reales repartidos en 504 acciones, de las cuales VC contaban con la mitad, 252; Julio Goybet Montgolfier, director de la Escuela de Ciencias y Artes Industriales de Lyon, con 126 acciones, con 63 acciones el ingeniero civil lionés A. Averly, con otras 63 acciones el ya citado ingeniero Agustín Montgolfier. Maquinista Aragonesa (1858), folleto estudiado por Biescas (1985:24).

ción (en 1857, la Contribución Industrial censaba un total de 50 talleres)⁸. En 1861 la sociedad se reestructuró como sociedad en comandita; además de los citados socios entraban en ella los hermanos Juan y Mariano Ballarín Rubio. La sociedad contaba con un capital menor (800.000 reales) y una duración de quince años, que no llegó a consumir, al disolverse en 1867 debido a la falta de entendimiento entre los socios⁹.

A mediados de la década de los sesenta VC era el segundo mayor contribuyente del municipio zaragozano, al contribuir por la sociedad comercial así como por la fábrica de harinas¹⁰. A su relevancia económica se unía su protagonismo social y político. Tomás Castellano fue regidor de Zaragoza en 1854, diputado parlamentario moderado por Zaragoza entre 1850 y 1864 en cinco legislaturas, senador del Reino de nombramiento de la Corona (R.D. 30.XII.1864). Fue, asimismo, uno de los promotores y organizadores de la Exposición Aragonesa celebrada en 1868 en Zaragoza. “Cuando la revolución y el destronamiento de la Reina Dña. Isabel II, por su significación social y política tuvo que emigrar a Francia. Volvió a España al normalizarse relativamente la situación”.

En 1863 murió la mujer de Tomás Castellano. El inventario de bienes del “comercio conyugal de D. Tomás Castellano y la difunta Dña. Isidra Villarroya” nos permite tener una idea del capital acumulado por dicha sociedad en estos años. Respecto de los bienes muebles (vid. cuadro 1), ascendía a más de tres millones de reales; a ellos debía añadirse el 45 % del valor en venta de la fábrica de harinas y sus dependencias, “la cual no se ha hecho figurar en el anterior inventario por ningún valor por haberse amortizado en la sociedad mercantil y cuyo coste fue de 3.300.000 reales”¹¹.

8. El taller estaba instalado junto al Canal Imperial de Aragón, en el barrio de Torrero, y contaba con una concesión de agua del citado Canal: “En él” –recordaba la *Guía* de 1860 (p. 545)- “se construyen toda clase de máquinas y se funden cuantas piezas le son encargadas, habiendo surtido a muchos establecimientos de la capital y de otros puntos, que ofrecen más de un objeto que acredita a esta bien dirigida fábrica de fundición”.

9. VC participaban con 380.000 reales, los hermanos Juan y Mariano Ballarín con 100.000, Julio Goybet con 220.000 y Antonio Averly con 100.000, si bien estos dos últimos llevaron a cabo un reajuste de participaciones entre ellos, pasando Goybet a una participación de 140.000 y aumentando Averly a 180.000 reales. Goybet debía actuar como gerente de la sociedad. En 1863 compraron a la Baronesa de la Menglana “una torre cercada de tapias...(de 0,38 Has.)... que incluye el derecho de aprovechamiento de la fuerza equivalente de quince caballos de vapor producida por el agua que discurre por la acequia de San José”. Sin embargo, ya en 1864, Averly dejó de ser director de la fábrica pasando a ocuparse directamente de los talleres de maquinaria que había creado el año anterior (también en 1862 habían surgido en Zaragoza los nuevos talleres de los hermanos Sebastián y Martín Rodón Serra). En junio de 1867 se produjo la disolución de la sociedad, reservándose VC la propiedad de la citada finca. AHPNZ, notario C. Serrano, 12.VI.1867, *Escritura de rescisión de sociedad...*

10. Contribuían en 1864-65 con algo más de quince mil reales (8.481 por la harinera y 7.000 por la casa comercial) frente a los 36.580 que abonaba el primer contribuyente, el exministro Juan Bruil, como presidente del Banco de Zaragoza. Harineros y comerciantes capitalistas (en ocasiones, como es el caso de VC, contribuyentes que desarrollan ambas actividades) ocupan la mayor parte de los primeros puestos en la relación de mayores contribuyentes del municipio. Vid. Forcadell (1980:180).

11. *Inventario de bienes de Isidra Villarroya* (Notario M. Broto 10.II.1863).

CUADRO 1
INVENTARIO DE BIENES MUEBLES DEL MATRIMONIO T. CASTELLANO
E I. VILLARROYA (1863). EN REALES DE VELLÓN.

Por capital impuesto en la sociedad mercantil VC	2.169.342
Mobiliario de casa, plata, carruajes, caballerías, etc.	400.000
Cuenta de fincas del Estado (en participación con J. Ballarín y C. Rocatallada)	309.487
Participación en otras sociedades u otras cuentas	338.463
Total	3.217.292

Fuente: *Inventario de bienes de Isidra Villarroya*. Notario M. Broto, 1863.

La relación de fincas rústicas y urbanas propiedad de la sociedad conyugal, sitas casi todas ellas (salvo dos, de escaso valor, en Gallur) en el municipio de Zaragoza y en colindantes (Peñaflor, Utebo), estaban valoradas en más de dos millones trescientos mil reales (2.372.000), que correspondían casi en su totalidad a los bienes adquiridos durante el consorcio conyugal, una vez exceptuada la dote de la difunta (339.600 reales)¹².

Durante los años sesenta el patrimonio personal de Tomás Castellano se amplió notablemente mediante numerosas adquisiciones de tierras, que lo convertían en un importante terrateniente aragonés. Nueva orientación inversora en tierras –en un contexto de generalización de ventas propiciadas por la desamortización civil– en la que, sin duda, debió influir su yerno y socio, el abogado, integrante de una potente familia ganadera pirenaica, Carlos Rocatallada, casado con su hija Adela (1840-1871)^{12bis}. A su muerte, en 1872, el inventario de su patrimonio incorporaba numerosas novedades respecto del establecido una década antes. Así, el inventario de bienes inmuebles (cuadro 2) ascendía en ese momento a alrededor de 2.600.000 pts.

12. Entre estos inmuebles inventariados en 1863 destaca la casa familiar situada en el ensanche de la vieja ciudad en el Salón de Santa Engracia, en el actual Pº Independencia, 8, valorada en un millón cuarenta mil reales (inventariada en 1864 en 1.600.000 reales). Cercana a ella, el nº 12 de la calle, casa propiedad de VC, valorada en 480.000 reales, pero vendida en 1863 a los Condes de Sobradiel en 980.000 reales. El nº 10 constituía la casa familiar de J.F. Villarroya. Estos solares, procedentes del antiguo convento de S. Francisco, fueron comprados en 1854 por VC a la Diputación provincial zaragozana y divididos en tres partes. En cuanto a las fincas rústicas, se localizaban en su mayor parte en una posesión –vid. plano adjunto– atravesada por la acequia Urdán en el término zaragozano de Mambblas, anexo al de Peñaflor, junto a la Cartuja de Aula Dei. Estas propiedades procedían originalmente de la herencia paterna de Isidra Villarroya (bienes de la antigua Cartuja comprados al Estado) y sumaban tras posteriores compras –en el inventario familiar de bienes de 1872-226 Has., cifra similar a la que recoge el Amillaramiento de 1881 (221 Has.), donde queda incluido un prado junto al Gállego de 93 Has.

La mitad de la fábrica de harinas estaba evaluada en el inventario de 1863 en 320.000 reales. Sin embargo, en el inventario de bienes de la sociedad VC (AHPNZ notario M. Broto, 6.VII.1864) la fábrica de harinas y sus dependencias están valoradas en 2.300.000 reales.

12bis. Con todo, recordemos que desde 1851 hasta 1862 T. Castellano formó parte de la corporativa Casa de Ganaderos de Zaragoza. En esos doce años contó con una notable cabaña ovina (1270 cabezas de media), durante cinco de ellos con más de 1600 cabezas, ascendiendo a 2680 en 1856, año en que podía considerarse el segundo ganadero de la ciudad. A partir de 1863 ya no aparece en los *Manifiestos* anuales de ganados depositados en el archivo de la Casa de Ganaderos de Zaragoza.

CUADRO 2

INVENTARIO DE BIENES INMUEBLES DE T. CASTELLANO SANZ (1872). EN PTS.

Propiedades en el municipio de Zaragoza	1.101.475
Propiedades en Peñafior (Zaragoza)	80.025
Propiedades en Utebo (Zaragoza)	17.500
Propiedades en Perdiguera (Zaragoza)	72.184
Propiedades en Belchite (Zaragoza)	30.000
Propiedades en Ejea de los Caballeros (Zaragoza)	399.500
Propiedades en Gallur (Zaragoza)	1.067
Propiedades en Fuentes de Ebro (Zaragoza)	30.856
Propiedades en Osera (Zaragoza)	15.000
Propiedades en Gurrea (Huesca) y colindantes	893.584
Total	2.641.191

Fuente: *Escritura de descripción, participación y adjudicación de bienes otorgada por los herederos de D. Tomás Castellano Sanz y Dña. Isidra Villarroya* (notario C. Serrano, 27.IV. 1872)

Así, a las propiedades familiares rústicas zaragozanas se sumaban otras nuevas. Entre ellas destacaba la adquisición, en 1866, al Conde de Parcent, de quince montes —que sumaban casi 9.200 Has.— y una fábrica (quizá, más bien un molino) de harinas en los términos oscenses de Gurrea de Gállego, Alcalá de Gurrea, Ortilla y Loarre, por un valor de venta de 3.574.336 reales de vellón. Esta compra la hizo Castellano a través de la casa de banca VC y en unión de su yerno Carlos Rocatallada (que participaba en un 9 %). En el inventario de Castellano de 1872 estaban valoradas en algo menos de novecientas mil pesetas¹³.

En Ejea de los Caballeros, Castellano adquirió junto con Rocatallada (éste participaba en 3/10 partes; en dos de ellas, participó asimismo, a medias con ambos, el propietario ejeano Bartolomé Diego Madrazo) trece dehesas con una cabida global de 4460 Has., valoradas en 1872 en alrededor de 400.000 pts. En Perdiguera, compró —con Carlos Rocatallada, Tomás Mompeón y Casimiro Arruga, participando Castella-

13. La escritura de compra de fincas al conde de Parcent en AHPNZ notario C. Serrano 15.V.1866. Noticia de la participación de diversos socios en la compra —no aparece en la anterior— en AHPNZ notario L. Serrano, 3.VII.1909, *Escritura de partición y adjudicación...* La gestión de estas fincas por la familia Castellano ha sido recientemente analizada por Sabio (1994). En 1893, el arriendo de los montes a algo menos de una decena de acomodados ganaderos pirenaicos representaba casi las 3/4 partes del total de los ingresos de su explotación (64.254 pts.), lo que posibilitó ese año repartir unos beneficios entre los herederos de 32.000 pts. Respecto de la participación de su socio J.F. Villarroya en la compra de estas fincas, recordemos que en 1880, en la descripción de bienes del difunto J.F. Villarroya, la partida más importante de su patrimonio la constituye "un crédito concedido a Juan Francisco y su mujer por los herederos de Tomás Castellano Sanz" por un importe de 514.736 pts.

no en un 56% de la compra— dos montes de 2082 Has.; y en Belchite —junto a su yerno Rocatallada, participante en 3/10 partes— tres dehesas de 952 Has. de cabida total. Tanto las ventas de Belchite como la mayor parte de las fincas ejeanas eran bienes de procedencia desamortizadora comprados a uno de los principales rematantes de subastas de la provincia y socio de VC en diversas empresas, el comerciante y accionista del Banco de Zaragoza, Juan Ballarín Rubio¹⁴.

Las inversiones industriales representaban, en definitiva, un peso muy pequeño en el conjunto del patrimonio de Tomás Castellano: la mitad de la fábrica de harinas se valoraba en 100.000 pts. y su participación en la papelera en 60.000 pts., alrededor de un 6% de su patrimonio inmobiliario.

El patrimonio de Juan Francisco Villarroya (1807-1878), de menor volumen, presentaba, tras su fallecimiento, similares características: alrededor de 1.150.000 pesetas, para unas inversiones industriales evaluadas en 100.000 pesetas la harinera y en 125.000 pts. su participación en la papelera, que suponían, al contar con un menor patrimonio rústico, alrededor de un 20% del total¹⁵.

A finales de la década de los sesenta, tuvo lugar una nueva promoción industrial de VC. La sociedad “Villarroya, Castellano y Cia.” que explotaba la fábrica de papel continuo de Villanueva de Gállego debió de liquidarse al finalizar su periodo de duración, en 1864, sin que tengamos más noticias de su posterior evolución¹⁶. Cuatro años más tarde, en febrero de 1868, VC constituyeron junto con Francisco Sorogoyen, Francisco Cano y Manuel Villarroya una nueva sociedad comanditaria por diez años, “Francisco Sorogoyen y Cia.”, con un capital social de 300.000 pts., participando VC en el 40 % del capital social y con sendos 20% los restantes socios. Francisco Sorogoyen, nuevo gerente de la sociedad, era asimismo yerno de Castellano al estar casado con su segunda hija, Javiera (1844-1900). La sociedad se había constituido al ceder y traspasar el primogénito de éste, Orencio Castellano, a la nueva sociedad “un privilegio de fabricación de papel de paja para empaquetar”. La nueva fábrica, “La Montañanesa”, se localizó en el barrio rural de Montañana, junto a la acequia Urdán y el camino

14. La venta de las fincas de Perdiguera fue anulada por Hacienda en 1873. En 1861 Tomás Castellano había comprado, asimismo, una finca de 1686 Has. en Zuera (Zaragoza) por 610.000 reales, que vendería poco más tarde, ya que no aparece en ninguno de los inventarios post mortem del matrimonio.

15. AHPNZ notario C. Serrano, 29.XII.1880, *Descripción de bienes de...* Legó sus bienes a sus cuatro hijos vivos (Francisco, Wenceslao, Emilia y Catalina) y a su nieta Emilia Loubet, hija de su difunta hija Elisa. Entre sus propiedades urbanas destacaba la casa familiar de cinco pisos (en un solar de casi mil m²) en Independencia, 10, anexa a la de su socio Tomás Castellano, valorada en 250.000 pts. Entre las fincas rústicas, destacaba una posesión (soto) en el zaragozano término de Urdán, de unas 99 Has. junto al Ebro, valorada en cien mil pesetas; así como su ya citada participación mediante préstamo en la compra de Castellano de los montes oscenses del Conde de Parcent (514.736 pts.).

16. En la Exposición Aragonesa, celebrada en Zaragoza en 1868, no estuvo presente “La Zaragozaana” (sí asistió su vecino papelero el Sr. Alsina) frente a la presencia institucional en el ferial del que fuera su director, el ingeniero francés Agustín Montgolfier, fabricante papelero establecido en ese momento en Drome (Saint Vallieres Rhone) en Francia, que presenta “papeles para envolver y otros, fabricados con paja por procedimientos nuevos y con Real privilegio”. *Exposición Aragonesa* (1868:225).

de Peñaflores (así, pues, harinera, papelera y la hacienda rural se situaban –vid. plano adjunto– próximas en el mismo eje, en el Camino de Peñaflores-Acequia Urdán). En 1875, se acordó prorrogar la sociedad hasta 1887, si bien en 1885 murió Sorogoyen. Al producirse la liquidación de la sociedad, todos los socios (recuérdese que, entre ellos, figuraban como tales los seis herederos de Tomás Castellano y los herederos de la Vda. de Villarroya) vendieron sus participaciones a VC. Desde 1890, la fábrica ya fue explotada directamente por VC (si bien le permitieron una pequeña participación de 50.000 pts. a la viuda, Javiera Castellano, con un interés anual del 5%)¹⁷.

Nueva etapa de “Villarroya y Castellano” durante la Restauración: cambio generacional

Al producirse en 1871 el fallecimiento de Tomás Castellano, se produjo su sustitución en VC. En 1872 se verificaba la inscripción como sociedad colectiva de VC, por diez años, con un capital social de un millón de pesetas en efectivo; aportando una mitad Juan Francisco Villarroya Millán y la otra los tres hijos varones del difunto Tomás Castellano, Orencio (1843), Gaspar (1847-1909) y Tomás Castellano Villarroya (1850-1906); acordándose un rédito anual del 5% sobre el respectivo capital suscrito¹⁸. Al morir en 1878 Juan Francisco Villarroya le sucedió su mujer Josefa Cartié (1824-

17. AHPNZ notario Joaquín Giménez, 27.VIII.1890, *Escritura de liquidación y disolución...* La fábrica, de papel continuo, contaba en 1879 con dos máquinas para fabricar papel de más de un metro de ancho y constituía una de las más notables fábricas del sector en el país (la *Contribución Industrial* de ese año sólo recogía la existencia de 20 máquinas similares). En 1897, la fábrica aprovechaba la potencia hidráulica de la acequia de Urdán, proporcionando una fuerza de 440 caballos de los que utilizaba 280 mediante siete turbinas; además contaba con dos máquinas de vapor de 100 y 20 caballos, así como una dinamo (de la catalana casa Planas y Flaquer) para el uso de 140 lámparas de 100 voltios. La fábrica consumía materias primas abundantes en Aragón: esparto y paja (alrededor de tres millones de Kg. de paja por dos de esparto y 900.000 Kg. de cal) y contaba con una moderna maquinaria adaptada a las distintas fases del proceso productivo (maceración en silos-legiadores-lavadores-molido-taller de mezclas-refinadores-secadores-cortado-contado de pliegos). En 1897 daban trabajo normalmente a 244 trabajadores (162 hombres y 82 mujeres, en su mayor parte destajistas que realizan la operación de contado manual de pliegos). Vid. *Heraldo de Aragón*, 22.II.1897.

18. Al morir en 1871 Tomás Castellano Sanz dejó como herederos de su patrimonio, “por iguales partes”, a sus cinco hijos vivos (Orencio, Gaspar, Tomás, Javiera y Clara) y a su nieta Concepción, hija de su difunta hija Adela. Con la fortuna se formaron dos lotes de igual valor (774.000 pts.), uno destinado a las hijas y nieta, y un segundo para los varones. El primero, incluía entre otros: la casa familiar (valorada en 592.000 pts.), las dehesas de Beichite y tres de las de Ejea. El segundo lote, el de los hermanos, incluía la posesión rural familiar junto a la Cartuja de Aula Dei, la participación en la fábrica de harinas y las 7/10 partes de las diez restantes dehesas de Ejea; quedando sin dividir el resto (montes de Gurrea y pueblos colindantes, dehesas de Perdiguera, propiedades en Fuentes de Ebro, participación en la fábrica de papel). Además, al no haberse casado todavía Gaspar y Tomás se les adjudicaba a cada uno de ellos, de la masa de bienes de la herencia, 80.000 pts. *Escritura de descripción, partición y adjudicación de bienes...* AHPNZ notario C. Serrano, 27.IV.1872. Al año siguiente, los tres hermanos varones verificaron un convenio por el que “declaran ser su voluntad que las mencionadas fincas” –adjudicadas a ellos en el lote nº 2– “continúen poseyéndose indivisas” (*Escritura de convenio y obligación otorgada por los hermanos...* a 19.VII.1873. AHPNZ notario Lorenzo Pina).

1887) en la sociedad, siendo representada en ella por su hijo Francisco Villarroya (1852-1915).

Al renovarse en 1881 la inscripción de la sociedad VC, la nueva constitución supuso ampliar el capital social a 1.500.000 pts., repartido en seis participaciones iguales de 250.000 pts.: la familia Villarroya contaba con tres socios, la viuda Josefa Cartié y sus dos hijos, Francisco y Wenceslao; la familia Castellano con los citados tres hermanos varones. El hermano mayor, Orencio, estaba casado con la hija mayor de Juan Francisco Villarroya y Josefa Cartié, Emilia, y actuó ya como gestor de la sociedad.

Al morir en 1887 Josefa Cartié, tuvo lugar una nueva constitución de VC, con una duración social de 20 años y diez meses, hasta finales de 1907, y con el mismo capital social de 1881, si bien al contar sólo con cinco socios, cada uno aportaba 300.000 pts. En 1889, Wenceslao Villarroya abandonó la sociedad, quedando, finalmente, ésta en cuatro socios y un capital de 1.200.000 pts¹⁹.

Durante toda la larga etapa de la Restauración, la presencia económica, social y política de VC en la vida zaragozana iba a contar con un gran peso. Recordemos que Tomás Castellano Villarroya se constituyó en el representante provincial del canovista Partido Conservador, siendo diputado ininterrumpidamente desde 1879 (en que obtuvo el escaño por el distrito de Ejea; a partir de entonces en las once legislaturas siguientes, hasta su muerte en 1906, lo fue por el distrito de Zaragoza-Borja)²⁰. Al constituirse en 1888 la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, tanto Orencio como Gaspar formaron parte de su dirección.

Las actividades industriales de la sociedad durante este periodo se centraron tanto en la harinera como en la papelera (vid. nota 17), modernizando sus instalaciones técnicas. Así, en 1881, la harinera de VC fue la primera fábrica en España que introdujo el sistema austrohúngaro, al contar en su favor con un privilegio exclusivo, incorporando personal técnico extranjero para su puesta en funcionamiento. A los pocos años, se llevó a cabo la tercera reforma de la fábrica desde su fundación, que la dotó de nuevas instalaciones técnicas vinculadas a la casa suiza Daverio (con cernedores planos Plansichter, sadores clasificadores de sémolas, triarbejones, mezcladoras...) consiguiendo ampliar su capacidad productiva diaria a 80.000 Kg. de harina, más de cuatro veces la

19. A partir de este momento, la presencia de los Villarroya fue minoritaria en la sociedad, sólo representada, finalmente, por Francisco. El peso económico de esta familia parece decaer en esta generación. Si el patrimonio de Juan Francisco Villarroya Millán se estimó a su muerte (1878) en 1.150.000 pts., siendo repartido en cinco partes iguales (vid. nota 15), lo que suponía unas 230.000 pts. por heredero, al morir su hijo Francisco (1915) éste legó a sus hijos una fortuna en bienes inmuebles estimada en 164.960 pts., una cantidad bastante menor de la que había recibido, a su vez en herencia, de sus padres.

20. Ministro de Ultramar en 1895, gobernador del Banco de España durante 1904 y a finales de ese año, durante algo más de un mes, ministro de Hacienda. Propietario del decano de la prensa local, "Diario de Zaragoza". Doctor en Derecho. Asimismo, presidía la Junta del Pantano de la Peña. Enviudó a los pocos años de casarse. Una exposición de sus ideas, a través de la edición de sus discursos parlamentarios puede verse en Castellano (1887) y (1903). La biografía política de Tomás Castellano Villarroya ha sido estudiada por García Lasaosa (1977); vid. asimismo los "datos biográficos" publicados por Alfonso de Sola en *Diario de Zaragoza* (12.VI.1906), así como una evaluación de su labor como político y como hombre de negocios, (14.VI.1906).

capacidad de la primitiva factoría, constituyéndose con diferencia en la más importante harinera zaragozana y una de las de mayor capacidad productiva del país²¹. Esta importante renovación tecnológica se producía en un contexto de fuerte crisis del sector harinero zaragozano frente al creciente impulso y competencia de la moderna molienda costera barcelonesa, donde se localizaba su tradicional mercado²².

En los años finales del siglo surgieron en Zaragoza nuevas oportunidades inversoras vinculadas al desarrollo de dos innovadores sectores industriales que iban a adquirir un notable protagonismo en la industrialización aragonesa de las décadas siguientes. Nos referimos, por un lado, al desarrollo del complejo remolachero-azucarero-alcoholero y, por otro, al creciente proceso de electrificación. En este impulso industrializador que vivió Zaragoza durante los últimos años del siglo, VC mostraron una gran voluntad de vincularse a su promoción. Entre 1898 y 1900 protagonizaron tres importantes actuaciones industriales.

Así, en 1893, tras años de experimentación en la Granja Agrícola de Zaragoza, los ingenieros de ésta, Julio Otero y Manuel Rodríguez Ayuso, promovieron la constitución de una sociedad anónima, "La Azucarera de Aragón", para la fabricación de azúcar de remolacha. En la Comisión iniciadora de dicho proyecto se vinculó como vicepresidente el socio gestor de VC Orencio Castellano, más tarde consejero de dicha sociedad²³. La crisis cubana propició una fuerte expansión del sector, muy localizada en estos años en la vega de Granada y en la zaragozana cuenca del Ebro. Así, a la primera azucarera se le unieron en 1898-1900 otras siete más, que producían cerca del 30% del azúcar del país, la mitad de ellas (cuadro 3) localizadas en el municipio de Zaragoza. Entre éstas se encontraba la promovida por VC, la "Nueva Azucarera de Zaragoza", a partir de la reconversión de su fábrica de harinas²⁴.

21. La factoría, de 40.000 m² de superficie, contaba con diversos locales: graneros para unos 60.000 Hl. de trigo y sendos almacenes para harina y despojos de igual capacidad, unidos todos ellos a la fábrica con un ferrocarril interior Decauville. La fábrica era impulsada energéticamente mediante agua y vapor; por un lado, mediante cinco turbinas (de la casa Planas y Flaquer) con una potencia efectiva de 250 caballos, así como a través de una máquina vertical de vapor (construida por la casa Alexander de Barcelona) de 250 caballos y una moderna dinamo tipo "Delta" (también de la casa Planas y Flaquer) que servía el alumbrado interior con 130 lámparas de 100 voltios. Vid. *Heraldo de Aragón*, 22.II. 1897.

El inicial personal de esta pionera harinera con sistema austrohúngaro había sido extranjero, pero ya en 1897 había sido sustituido por personal del país, salvo el jefe de fabricación, que era austriaco. Años más tarde, un maestro molinero allí formado (Lampaya [1917], vol. 3, p.9) resaltaba la importancia de la fábrica "no sólo por su espíritu emprendedor e innovador, sino también por haber sido esta fábrica la cuna de la primera promoción de molineros españoles por cilindros que han extendido por toda España los conocimientos prácticos que allí adquirieron."

22. Hemos analizado el tema en Germán (1990:189-90).

23. Para una descripción de la pionera "Azucarera de Aragón", vid. Corella (1897). El gerente de ésta, Hilario Andrés (presidente, además, de la Casa de Ganaderos de Zaragoza), promovió en 1899 la "Azucarera del Rabal", mientras que el gestor de VC, Orencio Castellano, promovía asimismo otra, la "Nueva Azucarera de Zaragoza". Sobre el desarrollo del sector azucarero en estos años, Biescas (1985:121-169). Recordemos, como muestra del auge azucarero finisecular, que la "Azucarera de Aragón" repartió entre 1897 y 1900 dividendos anuales situados en un 20-30%.

24. Sociedad anónima constituida con un capital de 2.700.000 pts., presidida por Tomás Castellano; figuraban como consejeros los restantes socios de VC, junto con un grupo de comerciantes, propietarios y

CUADRO 3
SOCIEDADES AZUCARERAS ACTUANTES EN ZARAGOZA (1893-1899)

Denominación	Año	Capital nominal	Nombre presidente
1. Azucarera de Aragón	1893	1.600.000 pts.	Tomás Higuera Soestre
2. Azucarera Ibérica	1898	4.000.000 pts.	Mariano Royo Urieta
3. Azucarera del Rabal	1898	500.000 pts.	Hilario Andrés Palomar
4. Nueva Azucarera de Zaragoza	1898	2.700.000 pts.	Tomás Castellano Villarroya

Fuente: Registro de la Propiedad Mercantil, tomos 3 y 5.

La vida de esta azucarera, sin embargo, fue corta. El rápido desarrollo industrial trajo consigo una crisis de superproducción que se intentó atajar mediante la constitución en 1903 de un trust azucarero en el que se integraron las ocho azucareras zaragozanas, la "Sociedad General Azucarera de España" (SGAE), entidad que llevó a cabo una rápida reestructuración del sector, clausurando cuatro de las ocho azucareras actuantes en Aragón, entre ellas dos actuantes en el municipio de Zaragoza, la "Azucarera del Rabal" y la "Nueva Azucarera de Zaragoza". Dos de los presidentes de éstas, Antonio García Gil (sucesor de M. Royo en la Ibérica, tras su muerte en 1900) y Tomás Castellano, pasaron a ser consejeros de la SGAE. El ex-ministro y ex-gobernador del Banco de España, Tomás Castellano, acabaría, asimismo, presidiendo una sociedad estrechamente vinculada a la SGAE, la "Sociedad General Alcohólica de España".

Asociada, asimismo, con el desarrollo azucarero, hay que resaltar la nueva presencia de VC en la constitución en Zaragoza, en 1899, de una notable sociedad química, "La Industrial Química de Zaragoza" (IQZ), dedicada a "la fabricación de ácido tartárico y de los demás productos químicos que la sociedad acordase", sociedad promovida conjuntamente con los ingenieros de la Granja, Manuel Rodríguez Ayuso y Julio Otero. El tratamiento con ácido tartárico posibilitaba el aprovechamiento de las melazas residuales de la industria azucarera en la producción de alcoholes industriales. Como expresión estratégica, quizás, de las necesidades energéticas de esta industria, varios de los consejeros de IQZ (A. Navarro, G. Castellano y M. Rodríguez Ayuso)

profesionales zaragozanos. Los socios de VC aportaban a la nueva sociedad anónima las fincas y maquinaria de la harinera, valoradas en 600.000 pts. En un artículo sobre estas nuevas azucareras zaragozanas (*Heraldo de Aragón*, 27.III.1900, "Las fábricas de azúcar") L.S. escribía: "a la vez que la anterior (Azucarera Ibérica) se formó otra sociedad "La Nueva Aragón" (está equivocado, es "La Nueva Azucarera de Zaragoza"), utilizando la fábrica de harinas de Villarroya y Castellano a la orilla del río Gállego y de la carretera pasado el puente colgante; pero la dificultad de instalar una fábrica de azúcar de remolacha en una fábrica de harinas, cuando cada una de ellas necesita un edificio especial, el querer utilizar el salto de aguas, acaso la poca pericia de la casa que se comprometió a montar la maquinaria, el hecho es que la campaña de 1899 no correspondió ni con mucho a la esperanza de sus accionistas y las acciones no pasaron de 118". La escritura de disolución de la sociedad arrojaba en 1908 unas pérdidas superiores a dos millones de pesetas.

formaban parte a principios de siglo de una de las dos compañías eléctricas presentes en Zaragoza desde 1893, la "Compañía Aragonesa de Electricidad"²⁵.

El otro ámbito de actividad industrial del grupo, el papelero, también experimentó novedades. La fábrica de papel de paja de Montañana pasaba en 1900 a depender de una sociedad distinta de VC, que se configuraba como sociedad anónima, "La Montañanesa", si bien sus accionistas continuaban siendo en su mayoría los de VC o vinculados con ambas familias²⁶.

Tercera etapa. Hacia la disolución de VC

En 1906 fallecía Tomás Castellano Villarroya, siendo sustituido en la sociedad por su único hijo, Tomás Castellano Echenique (1884)²⁷. Al año siguiente, al producirse la finalización de la duración de la sociedad, los socios acordaron prorrogar "la vida de

25. IQZ se constituye como sociedad anónima, con un capital de 1.250.000 pts. (ampliado a dos millones en 1906, a tres en 1908, a cinco en 1918, a diez en 1919 y a veinte en 1929). Tomás Castellano participaba con el 36,8% del capital inicial y junto con la similar participación del comerciante zaragozano Antonio Navarro, casi alcanzaban el 74% del capital social. En el consejo de administración, presidido por Tomás Castellano y Antonio Navarro como vicepresidente, figuraban sus hermanos Orencio y Gaspar, así como los ingenieros Rodríguez Ayuso y Otero (muerto Tomás le sucedió en el Consejo su hijo, como consejero-delegado; asimismo figuraron en él los hijos de Gaspar Castellano, Gaspar y José Luis y, posteriormente, desde 1926, Manuel Villarroya). RPMZ inscripción nº 288, tomo 5, fol. 148 y ss. La sociedad construyó la nueva fábrica en un campo sito en el término zaragozano de La Almozara, junto a la vía del ferrocarril. Con el tiempo este núcleo configuraría el barrio zaragozano conocido como La Química. Desde 1910, produjo, especialmente, ácido sulfúrico (en 1915, 14 Tm. diarias), a partir del azufre obtenido en minas (propiedad de IQZ desde 1908) localizadas en el municipio de Libros (Teruel), mediante el procedimiento de las cámaras de plomo, contando con dieciseis calderas. La producción iba destinada principalmente a la industria azucarera-alcoholera así como a la fábrica de baterías Tudor. También fabricaba, aunque en mucha menor cantidad, otros ácidos, como clorhídrico y nítrico o sulfato sódico. En 1921 amplió su producción a la fabricación de superfosfato cálcico. Sobre la IQZ, vid. Pueyo (1922). Sobre las relaciones con la industria eléctrica, vid. Germán (1990:24).

26. Se constituyó una sociedad presidida asimismo por Tomás Castellano Villarroya, con un capital nominal de 1.250.000 pts. (ampliado a 2,5 millones en 1923 y a 4 en 1929), y una duración de cincuenta años. La fábrica producía papel de paja para envolver y cartón (en 1922, 12.000 Kg. diarios). A su muerte, su hijo Tomás le sucedería en la presidencia, actuando un hijo de Francisco Villarroya, Manuel Villarroya Casas como consejero-delegado. El capital se repartía en 5.000 acciones, de las que restaban en cartera 1180, repartiéndose las restantes entre: la sociedad VC (670 acciones); Orencio Castellano (509), su mujer Emilia (108), sus hermanos Gaspar (581), Tomás (581) y Javiera, viuda de Sorogoyen (642); Francisco Villarroya (617) y Emilia Laubet (72). Contaban asimismo con sendas 20 acciones el administrador general de la sociedad, Cesáreo Cajal (consejero asimismo de IQZ; a su muerte en 1926 le sucedió en IQZ Manuel Villarroya Casas) y el ingeniero Francisco Iranzo. De las 1180 restantes, 180 permanecían a disposición de los herederos de F. Sorogoyen "por si les conviniese finalmente adherirse a la sociedad": RPMZ, tomo 5, folio 292 y ss. El primer Consejo de Administración quedó formado por los cuatro miembros de VC y el ingeniero Iranzo.

27. Tomás Castellano Echenique continuó la tradición familiar. Ennoblecido al casar con Dolores Vivanco, Marquesa de Jaral, continuó ocupando el escaño conservador por el distrito de Zaragoza-Borja desde 1910 hasta 1923. Consejero de la Sociedad General Azucarera y de la Unión Alcoholar Española; consejero del Banco de Aragón, presidente de "La Montañanesa" y consejero-delegado de "La Industrial Química de Zaragoza"; participó, asimismo, en algunas nuevas iniciativas empresariales zaragozanas: consejero del "Gran Hotel" y del "Ferrocarril Sádaba-Gallur", así como de la sociedad "Manuel Villarroya S.A.", para la fabricación de tejidos de esparto (materia prima usada en la industria papelera).

la sociedad por veinte años” (hasta finales de 1927), estipulándose que, “en caso de muerte serán continuadores de la persona del socio fallecido y partícipes en la compañía: por D. Orencio... su esposa Dña. Emilia Villarroya y Cartié; por D. Gaspar... su hijo D. José Luis Castellano, y por D. Francisco ... su hijo D. Manuel Villarroya”. En 1910 falleció Gaspar Castellano.

A finales de 1909 se constituyó en Zaragoza el nuevo Banco de Aragón. Unos meses más tarde, el Banco Zaragozano. Ambos bancos se configuraron en los años siguientes como los principales protagonistas de la moderna banca privada zaragozana. En ambos casos, su surgimiento trajo consigo la integración en estas modernas sociedades bancarias de diversos negocios de comerciantes banqueros. Así, mientras el Banco Zaragozano surgió a partir de las sociedades “Manuel León y Cia.” y “García y Cia.” (dedicada ésta última al arriendo de recaudaciones para Diputaciones provinciales); en la constitución del Banco de Aragón se procedía a la absorción de la sección de banca de VC, pactándose una indemnización por dicha absorción de 50.000 pts., equivalente al 1% del capital social del nuevo banco (en 1913 fue, asimismo, absorbida la casa de banca de Clemente Soterías). Dos miembros de VC, Tomás Castellano y Francisco Villarroya, que contaban con sendas cien acciones, pasaron a formar parte del Consejo de Administración de la sociedad²⁸.

Ese año se produjo, asimismo, la partición de bienes entre los múltiples herederos del patrimonio rústico adquirido por Tomás Castellano Sanz en Gurrea de Gállego y otros pueblos oscenses colindantes²⁹.

La actividad social de VC a partir de este momento fue muy escasa. Todavía en 1918 –último apunte de la sociedad en el RPMZ– Tomás Castellano Echenique, en calidad de uno de los cuatro socios de la sociedad, otorgaba poder a Manuel Villarroya Casas para llevar a cabo gestiones pendientes de la sociedad. Sin embargo, estos dos miembros de la tercera generación de VC participaron individual y activamente en los años siguientes en la gestión social de las dos expansivas sociedades anónimas fundadas con el nuevo siglo, Montañanesa e IQZ. La práctica desaparición de VC y la incorporación de sus miembros a diversas sociedades de creciente capitalización hizo que –salvo en Montañanesa, donde ambas familias continuaron manteniendo la mayoría del capital social– se diluyese el protagonismo industrial del grupo³⁰.

28. Sobre el funcionamiento de la banca zaragozana durante estos años, vid. Biescas (1985:237 y ss.). Asimismo, Banco de Aragón (1935), y en RPMZ, inscripción 587, tomo 7, fol. 501 y ss.: “se conviene por excepción que puedan ser consejeros D. Francisco Villarroya Cartié y D. Tomás Castellano Echenique, socios de la compañía colectiva existente en Zaragoza con la razón social VC”.

29. *Escritura de partición y adjudicación de varias fincas...* Notario L. Serrano, 3.VII.1909. Tras sucesivas transacciones entre los herederos, casi la mitad de la propiedad (44,39%) pasó a manos de Carlos Rocatalada y, por tanto, de sus hijos los Condes de la Viñaza (recordemos que en 1930 eran los máximos contribuyentes de rústica en Aragón), en tanto que los restantes propietarios, Orencio Castellano y su mujer (27,80%), Gaspar Castellano (7,58%), Francisco Villarroya Cartié (5,05%) y Emilia Loubet (15,17%) vendieron al poco tiempo sus fincas. Vid. estas ventas en Sabio (1994).

30. La papelera “La Montañanesa S.A.” siguió manteniéndose como empresa con mayoritario capital aragonés hasta 1969, año en que se integró en el grupo Sarrió. La IQZ en la postguerra civil estaba vinculada al Banco de Bilbao y a la Cia. Ebro, Azúcares y Alcoholes, integrándose desde 1955 en el grupo S.A. Cros.

Nota Final

El estudio que hemos presentado de las actividades promovidas por VC a lo largo de siete décadas y tres generaciones nos ha permitido aproximarnos a la actividad económica desarrollada por esta privilegiada sociedad mercantil zaragozana –la más importante casa de comerciantes banqueros actuante en la ciudad³¹– que se ha vinculado en estos años a los sectores productivos más dinámicos de la economía local. En esta orientación parece haber contado, asimismo, con una excelente información de las oportunidades propiciadas desde el sector público a través de su constante representación parlamentaria (y en torno a finales de siglo ocupando altos cargos en la Administración).

Actividad económica societaria –propia, en palabras de Chandler, del *capitalismo familiar*– controlada en todos sus niveles de decisión por escasos socios, donde las relaciones familiares todavía juegan un extraordinario papel. Había surgido la sociedad (vid. Anexo I) a través del casamiento de Tomás Castellano con Isidra Villarroya y junto con su primo Juan Francisco; prosiguió en la generación siguiente reforzada por el matrimonio de Orencio con su prima Emilia Villarroya, vinculándose la sociedad a las actividades de diversos yernos de Tomás: Francisco Sorogoyen (papelera) y Carlos Rocatallada (sector agropecuario)³². Las estrechas relaciones entre los miembros de la sociedad VC se reflejaban –al igual que en la generación anterior– en la vecindad de sus viviendas familiares³³.

El ascenso social de la familia Castellano se muestra, asimismo, en el creciente ennoblecimiento que se produjo en la tercera generación, a través del matrimonio³⁴: la hija de Adela y Carlos Rocatallada, Concepción, casó con Cipriano Muñoz, Conde de la Viñaza y Grande de España; Tomás Castellano Echenique casó con Dolores Vivanco, Marquesa de Jaral; el hijo de Gaspar Castellano (a su vez, caballero de la Orden de S. Juan), Gaspar, heredó de sus tíos Clara Castellano y Luis Guerrero el título de Conde pontificio; Alicia, hija de Orencio, casó con Luis Pérez Cistué, caballero de la Orden de Malta pero sobre todo séptimo mayor terrateniente aragonés por contribución fiscal (1930). Al ministro Castellano se le concedió panteón familiar en la Iglesia de Sta. En-

31. Durante los últimos años setenta el censo de comerciantes banqueros zaragozanos lo integraban siete casas: junto con VC, la más importante, Jacinto Palacios, Clemente Soterías, Eloy y Compañía, Félix Repollés, Joaquín Solanllonch y Manuel Galindo. Censo similar al existente en 1893-4 y en 1900. El estudio cuantitativo de los comerciantes banqueros a partir de la Contribución Industrial ha sido realizado por García López (1987). La estrecha vinculación de VC con la industria fabril, en esos años, parece constituir una excepción dentro del conjunto de comerciantes banqueros zaragozanos.

32. En junio de 1906, la esquelera de Tomás Castellano Villarroya incluía los familiares más allegados del difunto, incluyendo entre ellos a Francisco Villarroya Cartié, primo segundo del fallecido. En una de las coronas del entierro se podía leer, "A nuestro querido primo y tío, Francisco Villarroya e hijos".

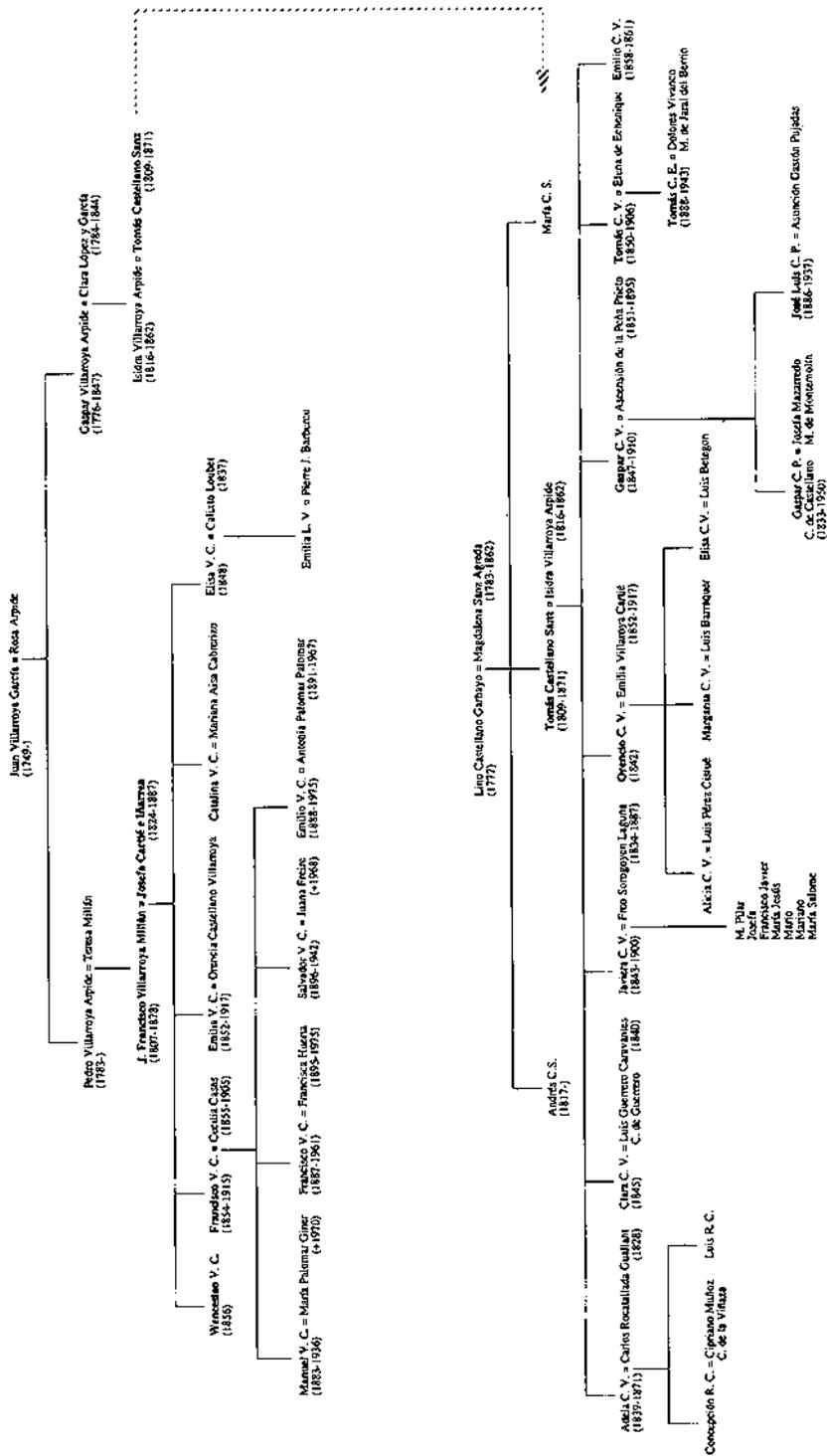
33. Si en las décadas posteriores a la mitad del ochocientos éstas se localizaban en el inicio del Paseo Independencia; en las décadas finales del siglo la nueva generación se localizaba en el otro extremo de éste, en la Plaza de Aragón, nº 1 (Tomás), nº 3 (Ambrosio Oliván, administrador de VC), nº 4 (Francisco Villarroya) y nº 12 (Orencio).

34. Un caso similar al mostrado por G.W. Mc Donogh (1989:186) para las *buenas familias de Barcelona*: "en la tercera generación las hijas de las familias burguesas se convirtieron en mujeres de aristócratas".

gracia; a su hermano Gaspar –como patrono de la capilla de Santiago de la basílica del Pilar– se le permitió construir un panteón en ella y allí se alojan los restos de sus ascendientes, entre ellos Tomás Castellano Sanz.

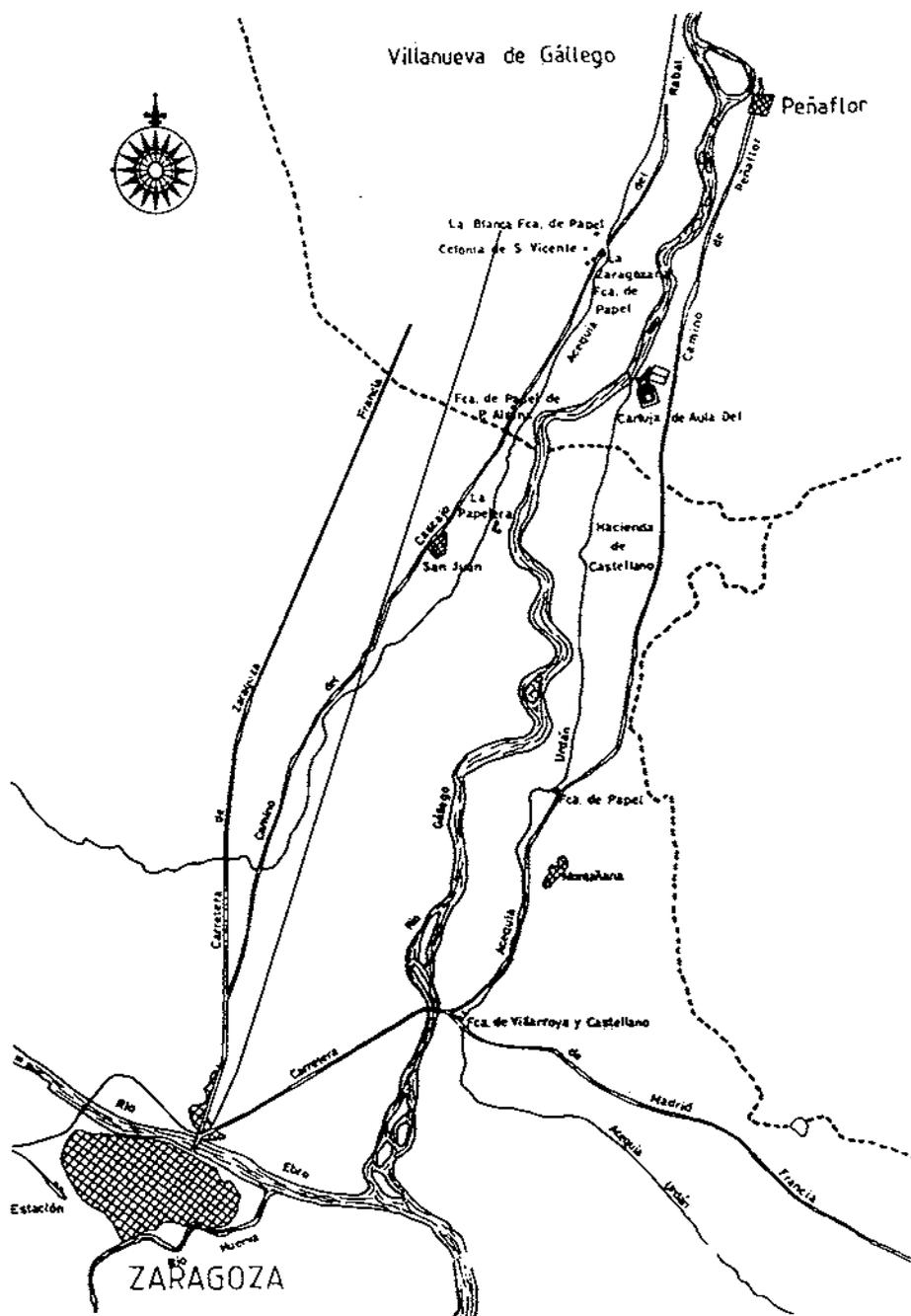
Las diversificadas inversiones de la sociedad se han dirigido hacia aquellos sectores productivos que han contado en Aragón con oportunidades productivas, tanto industriales como agropecuarias e inmobiliarias. Durante la primera generación –a pesar de sus novedosas iniciativas industriales– las inversiones fabriles representaban todavía un peso minoritario en el conjunto patrimonial de los socios de VC, ante las posibilidades mercantiles que abrieron los procesos desamortizadores. El peso relativo de las inversiones industriales ha ido avanzando durante la segunda etapa, en la Restauración, donde se ha consolidado el protagonismo económico, político y social de VC. Este protagonismo público podría ayudar a explicar, por ejemplo, el notable grado de información y la capacidad mostrada por VC en la obtención del privilegio de introducción en España del sistema austrohúngaro. Capacidad empresarial a la que no parece, asimismo, haber sido ajena su continua conexión con diversos ingenieros: VC ha compartido (si bien el protagonismo inversor es de VC) habitualmente sus inversiones con ingenieros, vinculados técnicamente a la producción. Así sucedió a mediados del siglo XIX, con los ingenieros franceses (Montgolfier, Averly...) presentes en los sectores papelerero y metalúrgico; y con los ingenieros de la Granja Agrícola, Rodríguez Ayuso y Otero a finales de siglo, entre otros. Como hemos señalado, para la economía aragonesa, en otras ocasiones, el grado de inversión parece haber estado, en definitiva, más en relación con la aparición de oportunidades productivas que con la existencia de suficiente acumulación de capital. VC ha mostrado a lo largo de estas décadas una notable capacidad para aprovechar empresarialmente dichas oportunidades.

ANEXO GENEALOGÍA DE LAS FAMILIAS VILLARROYA Y CASTELLANO



Nota: En negrita, los miembros de la Sociedad VC.

Plano del término municipal de Zaragoza (Escala 1: 50.000) por Dionisio Casañal.
Propiedades de las familias Villarroya y Castellano



BIBLIOGRAFÍA

- BANCO DE ARAGÓN (1935), *Commemoración del XXV aniversario. 1910-1935*, Zaragoza.
- BIESCAS, J.A. (1985), *El proceso de industrialización de la región aragonesa en el período 1900-1920*, Zaragoza.
- CASTELLANO, G. (s.f.), *Origen y filiación del linaje de Castellano*, (manuscrito).
- CASTELLANO, T. (1887), *Discursos sobre Agricultura, Obras Públicas y Hacienda, pronunciados en el Congreso de Diputados el año 1887*, Zaragoza.
- (1903), *Discursos pronunciados el año 1903 en el Congreso de Diputados con motivo de la discusión del mensaje de contestación al discurso de la Corona*, Madrid.
- CORELLA, S. (1897), “La Azucarera de Aragón”, *Heraldo de Aragón*, (11.I.1897).
- EXPOSICIÓN ARAGONESA DE 1868 (1868), *Catálogo de la ...*, Zaragoza.
- FORCADELL, C. (1980), “Comerciantes, artesanos e industriales en la Zaragoza del final de la época isabelina”, *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 4, pp.161-180.
- GARCÍA LASAOSA, J. (1977), “Notas para una biografía de Tomás Castellano”, *Cuadernos del C.U. de Logroño*, pp. 121-136, Logroño.
- GARCÍA LÓPEZ, J.R. (1987), *Los comerciantes banqueros en el sistema bancario español*, Oviedo.
- GERMÁN, L. (1990), “La industrialización de Aragón. Atrazo y dualismo interno”, en NADAL, J. y CARRERAS, A. (dir. y coord.), *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*, pp.185-218, Barcelona.
- (1991), “Aragón invertebrado. Atrazo económico y dualismo interno. 1830-1930” en SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (comp.), *La modernización económica de España.1830-1930*, pp. 344-372, Madrid.
- (ed.) (1991), *Eléctricas Reunidas de Zaragoza (1910-1990). El desarrollo del sector eléctrico en Aragón*, Zaragoza.
- Guía de Zaragoza 1860*, Zaragoza.
- LAMPAYA, R. (1917), *Curso de molinería*. Vol. 3: “Moltura de granos”, Madrid.
- MADOZ, P. (1850, reed. 1985), *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico (1845-1850)*. Zaragoza, Zaragoza.
- MC DONOGH, G.W. (1989), *Las buenas familias de Barcelona. Historia social de poder en la era industrial*, Barcelona.
- PUEYO, J. (1922), “La Industrial Química de Zaragoza”, *Heraldo de Aragón*, (1.I.1922).
- SABIO, A. (1994), *La gestión de fincas de T. Castellano a fines del s. XIX: un caso de penetración del capitalismo agrario a través de la renta*, (manuscrito).



Business and family. The activities of “Villarroya y Castellano” company in Aragon, 1840- 1910.

ABSTRACT

This paper studies the business activities developed by one of the most important mercantile companies in Aragon during the second half of the 19th century: “Villarroya y Castellano”. This firm, constituted and run by bankers through family links, undertook for more than seven decades a diversified investment policy in those sectors which by that time offered the best productive opportunities in Aragon. Thus, in the mid-19th century they were present not only in the industrial development of the flour, paper and metalurgic sectors, but also in the purchase of a large number of lands and urban lots. In the late 19th century they were the leading protagonists of the impulse of the industrial expansion in Zaragoza, wich was focused on the sugar sector and others, such as the chemical and paper sectors.

One of the family branches integrating this society, Castellano family, counted upon a permanent parliamentary representation during the Elizabethan and Restoration periods, through some relevant members of the family like Tomás Castellano Sanz, Tomás Castellano Villarroya and Tomás Castellano Echenique.

